

INVENTARIO ARQUEOLÓGICO DEL CONCEJO DE TEVERGA

Rogelio Estrada García

El inventario arqueológico del municipio de Teverga consta de 51 fichas, en las que, en ocasiones, se agrupan diversos yacimientos con evidente relación tipológica y/o espacial. A continuación se detallan por períodos y tipologías los distintos elementos/conjuntos catalogados.

1. PALEOLÍTICO

1.1. Hallazgos en superficie

Se suman seis nuevas localizaciones de materiales aislados y conjuntos líticos a los dos hallazgos detectados en su día por el profesor González. No obstante, se ha de significar que el reducido número de piezas que integran los lotes recuperados, así como su escaso valor diagnóstico, no permiten determinar una filiación cultural precisa de los mismos. En este sentido, la atribución propuesta ha de entenderse como provisional, pendiente por tanto de futuros estudios de detalle.

Paleolítico Inferior y Medio

Materiales líticos de Maravio. Bajo este epígrafe se agruparon una serie de localizaciones diseminadas en el entorno del citado puerto. En el lecho de un camino que cruza en sentido perpendicular (E-O) la vaguada de Fondadal, se recogió un hendedor de cuarcita, asignable al tipo II de Tixier (Lám. 1). En la vertiente septentrional de la pequeña cuenca del



Lámina 1.—Materiales líticos de Maravio. Hendedor del tipo II de Tixier, tallado en lasca de cuarcita.

arroyo de Vega Muria, sita en el sector centro-oriental del Fondón, se recuperó una raedera transversal, cóncava, realizada sobre una espesa lasca de cuarcita. Una atribución más imprecisa sugiere el reducido lote de restos de talla que se han recuperado diseminados en el lecho de un camino que parte del margen occidental de la carretera que atraviesa el puerto, en el sector meridional de éste; tan sólo cabe anotar aquí su probable filiación paleolítica.

Paleolítico Superior

Material lítico de Orcechón. Recuperado en las inmediaciones del collado homónimo, junto al peñón calizo del Picu'l Castiellu, al noreste del núcleo de Fresneda, en la vertiente occidental del cordal de Peña Sobia. La piezas se hallaban diseminadas en el lecho del antiguo camino que asciende hacia la braña Los Fuexos y cruza a la mortera de Canchongo.

Material lítico de Requeixu. Recogido a la altura del paraje homónimo, en lecho del camino que asciende de Sobrevilla a La Sobia.

Material lítico de La Sobia. Detectado en las inmediaciones del lago de Sobia, en el lecho del camino que asciende por la vertiente tevergana del cordal hacia la Veiga d'Afuera. Disponemos asimismo de una vaga referencia, relativa a la localización por parte del prof. González de industria lítica dispersa, en su reconocimiento del cordal de Peña Sobia, en junio de 1971, consignada en una ficha de su archivo personal.

Piedras talladas de Entrago. Conjunto recuperado por el profesor González, en el margen de la carretera que asciende hacia Hedrada, a la altura de las edificaciones de Los Senos, encima de Entrago.

1.2. Cuevas y abrigos

El rastreo de abrigos y cavidades deparó la localización de tres oquedades con yacimientos de este período. Todas ellas aportan materiales atribuibles, con las lógicas reservas, a ocupaciones del Paleolítico Superior. Son los primeros yacimientos de este tipo localizados en territorio tevergano.

Abrigos de Cuacartel. Se sitúan en el farallón calcáreo que delimita por el este la braña homónima, en el extremo nororiental de los altos de Maravio. La vaguada en la que se encuentran constituye uno de los pasos naturales que comunican el citado puerto con la sierra de Tameza.

La Cueva de la Llavanona y las Cuevas de Campos flanquean la hoz de Gradura, la primera hacia la base de su lado meridional y las segundas suspendidas en una repisa del cantil septentrional del desfiladero. Su ubicación es paradigmática de un patrón de asentamiento muy habitual en este tipo

de estaciones, a menudo situadas en espacios inmediatos a corredores que constituyen zonas de paso obligado de la biomasa.

2. NEOLÍTICO-CALCOLÍTICO-BRONCE

2.1. Estructuras tumulares

Conviene anotar ciertas valoraciones en relación con los seis elementos/conjuntos catalogados por el profesor González (González y Fernández-Valles, 1976a: 85). No ofrecen dudas a cerca de su naturaleza, los *túmulos de la sierra de Sta. Cristina*, el *túmulo de La Cuendia La Celada* y el *túmulo Campo de Cueiro*. En las inmediaciones de este último se recuperaron restos de industria lítica. Sí plantean en cambio dudas razonables el *túmulo de La Sobia*, el cual corresponde con toda probabilidad a los restos de un corro o vellar. De los catorce túmulos inventariados en la majada de *Piedrajueves*, dos son en realidad vestigios de antiguas cabañas, según la propia opinión del descubridor, recogida en sus fichas de campo, otras seis son sin duda tremedales, formaciones de origen natural; el grado de arrasamiento que pre-

senta el resto hace difícil su valoración. Los *túmulos de Vega de Castro*, quizá puedan corresponder a calicatas de prospección minera, sin embargo la presencia de industria lítica en las ralas de vegetación del entorno de las estructuras (Ríos González, 1994), hace aconsejable su catalogación.

Ya fuera del listado del profesor González, cabe señalar la localización de un túmulo en el entorno de la laguna de *Tambaisna* (Ríos González, 1994), junto a material lítico (Estrada García, 1996), a los que se añaden dos nuevas estructuras:

Túmulos del Cumalón. Ubicados en el rellano homónimo, situado en la vertiente oriental del cordal de La Llomba, en el margen septentrional del Camín Real, hoy convertido en pista, que asciende de Maravio al collado de Sta. Cristina.

Túmulo del Cogollu. Se localiza en el collado del Cogollu, unos metros al este de la pista que atraviesa el alto, para descender hacia la braña de Valmuertu.

2.2. Materiales líticos

Corresponden igualmente a estos períodos el *conjunto lítico del Alto La Madalena*, localizado en el collado homónimo divisorio con Somiedo –ver reseña del inventario de este concejo–; el *hacha de combate de Maravio* (Lám. 2), cuyo paradero actual fue afortunadamente verificado durante las labores de campo (Blas Cortina, y Corretgé Castañón, 2001); y la *azuela pulimentada* localizada hace algunos años por D^a Encarnación Alonso, en el área suroriental del puerto de Maravio, en una zona próxima a la capilla de Sta. Ana, hoy custodiada en el Museo Arqueológico de Asturias.

2.3. Cuevas y abrigos

A los conocidos *abrigos de Fresnedo* (Mallo Viesca, y Pérez, 1971) se suma una nueva oquedad con arte esquemático, la *cueva de La Pumariega*. Ésta ha de considerarse a todos los efectos como parte integrante del primer conjunto, en atención, tanto a su localización, como a las características formales de las representaciones que alberga (Lám. 3). La pequeña cavidad se ubica en el extremo noroccidental del desfiladero de la Foz de La Estrechura, a una cota sensiblemente más baja, respecto a las estaciones ya conocidas. En ella se encuentran representadas, con pigmento rojo, una cruz inscrita dentro de un círculo, un animal, y una tercera figuración, acaso también animal, muy degradada por efecto de los agentes naturales.

En el extremo opuesto del citado desfiladero se localizan las *cuevas de La Chinariega*. En una de ellas se recuperó un tosco fragmento cerámico, de factura manual, quizá relacionable con una ocupación de estos períodos.



Lámina 2.—Hacha de combate, de tipo nórdico, localizada en Maravio.

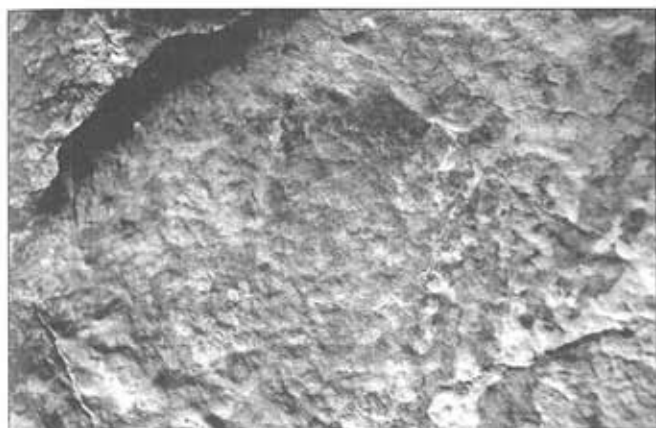


Lámina 3.—Cueva de La Pumariega. Detalle de la parte superior del panel de pinturas.

En el año 1990 tuvo lugar el expolio de una cavidad, denominada *Trichacueva*, situada al sur de Campiello. En ella se localizaron, entre otros materiales, dos hachas pulimentadas —hoy en paradero desconocido—, además de restos óseos. De ello dio cuenta en la prensa el Cronista Oficial de Teverga, D. Celso Peyroux, a quien agradecemos la información, junto a D. Juan Carlos García Díaz que nos acompañó a la cueva. Las características del hallazgo, así como la morfología del antro, con unas dimensiones poco aptas para el hábitat, sugieren su probable filiación sepulcral.

3. EDAD DEL HIERRO/ÉPOCA ROMANA

3.1. Castros/asentamientos fortificados

El censo castros/asentamientos fortificados del profesor González no sufre modificaciones (1976b, 1976c y 1978). De este modo el cómputo de enclaves castreños queda integrado por los elementos que se relacionan a continuación:

Castro del Picu la Peña. Localizado en el apéndice oriental del gran espolón que parte del Picu Baxinas, por donde discurre el ramal del Camín Real que desciende desde La Madalena hacia el pueblo de Cuña. El enclave quizá se corresponda en realidad con estructura fortificada de época medieval, tal como señalan Alvargonzález Tremols y Casero Torre (1992: 228).

Castillo de Trescueros. Se asienta en un crestón rocoso, a modo de espolón, situado sobre el núcleo de Barrio, al sur del pueblo. Está dotado de un complejo aparato defensivo, integrado por una sucesión de grandes fosos.



Lámina 4.—Castro de La Cogollina. Piedra de cazoleta.

Castro de La Garba. Se localiza en la cima de un contrafuerte o espolón situado a media ladera, al NNE del santuario del Cébrano, más o menos equidistante de los núcleos de Berrueño y Carrea. Posee un recinto alargado delimitado por una muralla, cuyo lienzo externo aflora en algunos puntos, a la que complementaban varios fosos en lado oriental.

Castro de La Cogolla. Pequeño recinto, que acaso albergaría una estructura turriforme, situado en un cerro, al norte de la aldea de Castro.

Castro de La Cogollina. Se asienta en un espolón situado al sur de la barriada más meridional del núcleo de Castro. De planta marcadamente alargada y estrecha, conserva vestigios de dos fosos en el lado norte, bastante desdibujados, y restos una muralla en el sector meridional. En esta última zona se localizó una piedra de cazoleta de arenisca (Lám. 4).

Carrilón de Los Moros. Vestigio de difícil interpretación, situado en el extremo suroccidental del cordal de La Granda, apéndice SO de la elevación de Penaviguera. Se trata de una gran zanja, de 80 m de long., con una anchura media aprox. de 6,5 m que delimita una pequeña plataforma, bordeada por fuertes desniveles en sus flancos norte y oeste, en la mayor parte de la cual aflora el roquedo. No se advierten otro tipo de evidencias que pudiese testimoniar una adecuación y por supuesto una ocupación antrópica más o menos estable de la misma.

3.2. Vías

Tres viales históricos atraviesan el concejo y sus alrededores. El Camín Real de Teverga, el Camín Real de La Mesa y un pequeño tramo del Camín Real de Ventana que penetra



Lámina 5.—Camín Real de La Mesa. Panorámica del sector de la vía situado entre el collado del Muro y el Alto La Madalena —al fondo—, con el gran foso del Muro, en primer término señalado con la flecha.

desde territorio quirosano. Se han inventariado los dos últimos y algunos tramos del primero, en parte coincidentes con la derivación del itinerario de la Mesa que pasa por Maravio hacia la sierra de Tameza. La vía de la Mesa (Lám. 5) es la única que acredita un neto carácter romano, vinculado a un planteamiento militar, de itinerario en altura, ya muy desdibujado en su traza primigenia por sucesivas reformas. Los otros dos parecen corresponder más bien a caminerías medievales, sujetas a drásticas adecuaciones en época Moderna.

4. PERIODO MEDIEVAL

4.1. Arquitectura religiosa

El municipio alberga un notabilísimo corpus de edificaciones religiosas de época medieval, cuyo estado de conservación es muy desigual, en particular ciertamente nefasto, en el caso de las ermitas localizadas en las zonas alejadas de los núcleos de población (García Arias, 1993).

Muchas de ellas se reducen ya a tenues vestigios conformados por montículos pétreos, como es el caso de la *ermita de la Madalena*, situada en la vertiente tevergana del collado homónimo, divisorio con Somiedo, la del *Alto de Santiago*, donde parten los términos de Proaza, Tameza y Teverga, o la *ermita de Ntra. Sra. de Pandu*, ubicada al noroeste del núcleo de La Focella, sobre la vaguada de Presorias.

Otro ejemplo muy interesante de estas capillas de montaña es la *ermita de San Miguel y Ntra. Sra. del Humilladero*, situada en el Michadoriu, un collado ubicado en el área septentrional del espolón divisorio de los puertos y brañas de Cuevas y Las Navariegas. Ésta tan sólo conserva algunos tramos del arranque de los muros, buena parte de la piedra



Lámina 6.—Ermita de Santa Marta. Particular del presbiterio, donde se advierte la decoración pictórica del testero y, en la parte inferior, el bloque monolítico que contenía las reliquias de altar, desplomado.

fue reutilizada en la vecina braña de Cuevas, donde aún se pueden identificar las grandes dovelas de caliza gris que conformarían la primitiva portada de la ermita, reaprovechadas en la cabaña más occidental de la majada, hoy también en ruinas. Una suerte similar corrió la *capilla de Sta. Cristina*, situada en el collado homónimo por donde discurre el Camín Real que asciende desde Maravio hacia Vicenturo.

La *ermita de Santa Marta* constituye sin duda el testimonio más expresivo de la incuria en la que se encuentran sumidos estos elementos patrimoniales (Lám. 6). Se localiza en un collado del cordal homónimo, al noreste del núcleo de La Torre, junto al margen meridional del primitivo camino que

enlazaba los valles de Valdesantibanes y Valdecarzana. La vieja capilla, datable a fines del S. XV-principios del XVI, estuvo en uso hasta época relativamente reciente; su ruina fue provocada por un hundimiento del terreno, ocasionado por el paso de la galería de una explotación de carbón.

Poco cabe añadir sobre el resto de templos de este período que han sido objeto de inventario, los cuales gozan, en algunos casos, de un notable repertorio bibliográfico asociado. Baste su enumeración: la colegiata de S. Pedro de Teverga, la parroquial de Sta. María de Villanueva, la parroquial de Sto. Tomás de Riello, la iglesia de S. Miguel de Campiello, la parroquial de San Emiliano de Taja y la parroquial de Sta. María Magdalena de Urria (Zarracina Valcarce, 1984). A las dos primeras se vinculan otros elementos de interés, tales como epígrafes, restos arquitectónicos o mobiliario litúrgico, cuya simple descripción, así como la de los edificios, excede ampliamente las lógicas limitaciones de esta breve reseña (véanse, Fernández González, 1995-96; Diego Santos, 1994 y García de Castro Valdés, 1995).

4.2. Arquitectura civil

El concejo atesora también uno de los conjuntos de castillos roqueros más importantes de nuestra región, fiel correlato material de su significación en el período que nos ocupa.

Picu'l Castiellu. Situado en el paraje del Orcechón, sobre un promontorio calcáreo localizado al noreste del pueblo de Fresnedo, en la vertiente occidental del cordal de Peña Sobia, controlando el antiguo camino que comunicaba con tierras quirosanas.

Castillo de Alesga. Se asienta en un cantil calizo que se eleva al este el núcleo homónimo, dominando la confluencia de los valles de la Somoza con el de Valdesampedo, donde se juntaban el primitivo itinerario del puerto de Ventana —que discurría por Presorias— y la derivación de la vía de La Mesa, que descendía desde el Alto La Madalena. Sus ruinas, aún de notoria entidad, precisan una urgente consolidación.

Castiechu de Miranda. Se asienta en un picacho cuarcítico situado en el extremo occidental del cordal de Sta. Marta, divisoria de la cabecera de los valles de Valdecarzana y Valdesantibanes. Al pie de la elevación se conserva un potente depósito arqueológico, en el que se recogieron algunos materiales (Lám. 7).

Castillo de Urria. Se han localizado vestigios de una fortificación en el espolón denominado Picu'l Cestu, situado sobre núcleo de Urria, al noreste del pueblo. Creemos que tales restos han de identificarse con el «*Castello super orrea*» que se cita en la conocida confirmación de donaciones otorgada a la Iglesia de Oviedo por el monarca Alfonso

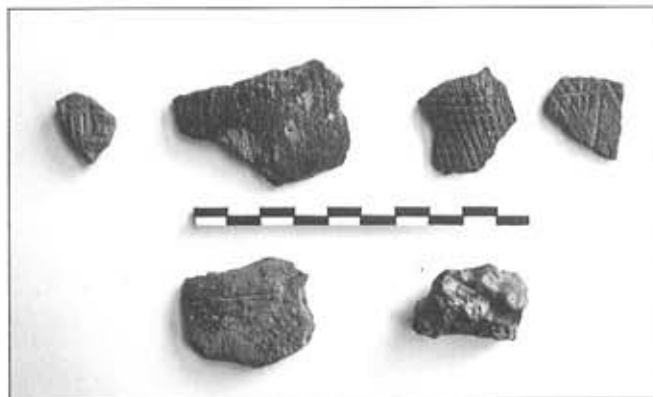


Lámina 7.—Castiechu de Miranda. Materiales cerámicos de época medieval y fragmentos de escoria.

VI, recogida en el *Liber Testamentorum* (García Larragueta, 1962: 312-319, nº 117).

4.3. Varios

Al realizar las obras de acondicionamiento de la actual carretera al puerto de Ventana, en 1930, se localizó una tumba de lajas en la Llera situada frente a Cueva Huerta. Aquella quizá formase parte una pequeña necrópolis dismantelada por las labores. De su interior se extrajo un esqueleto humano completo, al que acompañaba un ajuar mortuario integrado por una espada corta —la cual se desintegró debido al avanzado estado de corrosión que presentaba—, y un jarrito litúrgico de tipo visigodo, el denominado *jarro de Alesga*, hoy conservado en el legado de D Julio Carro y Carro, donado a la Fundación Fierro, de León (Manzanares Rodríguez-Mir, 1959 y Avello Álvarez, 1985-86, entre otros).

Dos de los yacimientos en cueva a los que se ha hecho alusión anteriormente albergan materiales cerámicos de época bajomedieval, son los *abrigos de Cuacartel* y las cuevas de *La Chinariega*.

El *despoblado de Presorias* se localiza frente a Fresnéu, sobre la ribera opuesta del río Valdesampedu. La primera referencia documental relativa al mismo data del año 1122, su abandono debió producirse hacia el siglo XVI. El conjunto estaría integrado, al menos, por un centro de culto, *El Monasteriu*, con una necrópolis asociada, una construcción defensiva, *la torre de Lamera*, de cuya ruina aún se conservan algunos vestigios, y un pequeño núcleo habitado, situado en los predios de la *Boronal-El Casar*, al sureste de los anteriores en una zona más elevada (entre otros, Fernández Mier y Fernández Hevia, 1998).

5. Otros

Junto a los elementos patrimoniales que preceden se ha inventariado una cavidad, localizada por el *Grupo Espeleológico Polifemo*, la *cueva de Trestáranu*, situada al suroeste del núcleo de Riomayor, la cual alberga restos paleontológicos, pertenecientes al género *Ursus*.

BICLIOGRAFÍA

- ALVARGONZÁLEZ TREMOLS, E. y CASERO TORRE M.^a A. (1992): "Fortificaciones medievales en Teverga", en *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española*, T. II, Comunicaciones (pp. 227-234). Ed. Universidad de Oviedo.
- AVELLO ÁLVAREZ, José Luis (1985-86): "El jarro hispano-visigodo de Alesga y algunas consideraciones generales sobre estos objetos litúrgicos", *Asturiensia Medievalia*, 5, pp. 19-32.
- BLAS CORTINA, M. A. de, y CORRETGÉ CASTAÑÓN, L. G. (2001): "El origen geológico, galaico, del ejemplar de Marabiu (Teverga, Asturias) y consideraciones culturales sobre los útiles-arma, calificados de hachas nórdicas", del noroeste ibérico", *Trabajos de Prehistoria*, Vol. 58, n° 2, pp. 143-158.
- DIEGO SANTOS, F. (1994): *Inscripciones Medievales de Asturias*, Consejería de Educación, Cultura, Deportes y Juventud del Principado de Asturias, Oviedo.
- ESTRADA GARCÍA, R. (1996): *Carta Arqueológica de Yernes y Tameza*. Consejería de Educación y Cultura del Principado de Asturias.
- FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, E. (1995-96): "Problemática en torno a Santa María de Carzana en el concejo asturiano de Teverga" en *Asturiensia Medievalia*, 8, pp. 206-237, Universidad de Oviedo.
- FERNÁNDEZ MIER, M. y FERNÁNDEZ HEVIA, J. M.^a (1998): "Un microespacio en la montaña asturiana: Presorias", en *Arqueología y Territorio Medieval*, Universidad de Jaén, pp. 91-108.
- GARCÍA ARIAS, X. L. (1993): *Teverga*, Toponimia 31, Academia de la Llingua Asturiana.
- GARCÍA DE CASTRO VALDÉS, C. (1995): *Arqueología cristiana de la Alta Edad Media en Asturias*, RIDEA, Oviedo.
- GARCÍA LARRAGUETA, S. (1962): *Colección de documentos de la Catedral de Oviedo*, IDEA, Oviedo.
- GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976a): «Recuento de los túmulos sepulcrales megalíticos en Asturias», *Miscelánea Histórica Asturiana*, pp. 65-98, Imp. Gofer, Oviedo.
- GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976b): "Catalogación de los castros asturianos", en *Miscelánea Histórica Asturiana*, pp. 99-132, Imp. Gofer, Oviedo.
- GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1976c): "Castros asturianos del sector lucense y otros no catalogados", en *Miscelánea Histórica Asturiana*, (pp. 133-143). Imp. Gofer, Oviedo.
- GONZÁLEZ y FERNÁNDEZ-VALLES, J. M. (1978): *Historia de Asturias. Asturias Protohistórica*. Ayalga ed., Salinas.
- MALLO VIESCA, M. Y PÉREZ, M. (1971): "Pinturas Rupestres Esquemáticas en Fresnedo, Teverga (Asturias). Avance a su estudio", en *Zephyrus*, n° XXI-XXII, pp. 105-141. Universidad de Salamanca.
- MANZANARES RODRÍGUEZ-MIR, (1959): "Bronces prerrománicos de tipo visigodo en Asturias", *Trabajos de la Comisión Provincial de Monumentos de Oviedo*, 2, pp. 35-51.
- RÍOS GONZÁLEZ, S. (1994): *Carta Arqueológica de Proaza*. Ejemplar depositado en la Consejería de Cultura del Principado de Asturias.
- ZARRACINA VALCARCE, M. (1984): "Zona Interior Centro Occidental (II). Belmonte, Pravia, Proaza, Salas, Somiedo y Teverga", en *Colección de arquitectura monumental asturiana*, pp. 363-413, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Asturias, Oviedo.